

RECENSIONES

TORRES SÁNCHEZ, Rafael: *Historia de un triunfo. La Armada española en el siglo XVIII*, Desperta Ferro Ediciones (ISBN: 978-84-946499-2-9), Madrid, 2021, 447 páginas.

Historia de un triunfo es un amplio y detallado estudio sobre la Armada y sus barcos en el siglo XVIII. Dividido en tres partes bien diferenciadas, a lo largo de ellas Rafael Torres Sánchez, catedrático de Historia Económica de la Universidad de Navarra, efectúa un exhaustivo análisis del devenir de la Armada dieciochesca desde diferentes enfoques, cuya suma ofrece al lector un cumplido cuadro de conjunto de su estado en la época y de los factores subyacentes a los cambios que la llevaron, desde una situación de práctica bancarota a finales del siglo XVII, a convertirse en una de las primeras Armadas del mundo en el XVIII, evolución que el autor denomina la «historia de un triunfo».

La primera parte, encuadrable en el campo de la historia económica, se centra en primer término en los buques y en qué materiales se empleaban en su construcción: maderas (árboles, gestión forestal, importaciones, etc.), cáñamo, jarcias, lonas, cañones, municiones, anclas, betunes y otros pertrechos. Prosigue desmenuzando el proceso de la fábrica de un buque en la época, con referencias a planos, modelos, gálibos, gradas, partes, estructuras, compartimentos, cubiertas y muchos otros detalles, para terminar en la botadura. A continuación hace lo propio con la génesis y erección de un arsenal: localización, constructores, financiación, organización, dársenas y diques. Y termina con un extenso estudio acerca de la reconstrucción y desarrollo experimentados por la Armada a lo largo del siglo XVIII, evaluando la situación política, describiendo la evolución de los barcos de guerra, identificando a los grandes constructores e impulsores (Gaztañeta, Jorge Juan, Gautier, Landa, Retamosa...) y caracterizando los diferentes sistemas de construcción (español, inglés, ildefonsino...)

La segunda parte traza una historia social de la Armada dieciochesca. En ella el autor aborda el estudio de la gente de mar en el siglo: su trabajo, formación, jerarquías, apoyos, fueros, proverbial endogamia, etc. Continúa con un análisis del mando y el gobierno de la gran institución que era la Armada, ocupándose del Cuerpo General, de la formación de los oficiales y los guardiamarinas, de la vida en las escuelas, del sistema de ascensos, el alcance de los méritos, las diferentes especialidades y otros asuntos. Sigue con el estudio de la gente a bordo de los buques de guerra: tripulación, guarnición, marinearía, Infantería de Marina y Artillería de Mar. Y termina con una exposición sobre los civiles al servicio de la Armada: la maestranza, su origen y trabajos, y la chusma de esclavos y forzados.

Y la tercera parte, titulada «Trabajar, vivir y morir en la Armada», está dedicada a recrear la vida cotidiana a bordo de los barcos, sus problemas e incomodidades, los trabajos, el empleo del tiempo libre, la formas de religiosidad, etc. La alimentación es objeto de una particular atención por parte del autor, que analiza con todo detalle raciones, víveres, carnes, pescados, vegetales, agua, vino, dietas especiales, control de los alimentos, su estiba, consumo y otros aspectos. Como no podía ser de otro modo, en esta sección también hay un espacio para la higiene y las enfermedades más comunes a bordo, y sus correspondientes tratamientos, remedios, cirugía, etc. Y termina este bloque con un capítulo titulado «Sangre, sudor y sal», donde, sin escatimar realismo, el autor entra de lleno en la descripción de los combates, las tácticas, las órdenes, el zafarrancho, los movimientos, las armas y su manejo, el cuerpo a cuerpo y otros aspectos de los encuentros en la mar.

Libro de gran formato, encuadernado con tapa dura y cuyo texto va enriquecido con muchas y muy variadas ilustraciones, la mayoría en color, de personajes, barcos, armas, banderas, elementos e instrumentos de a bordo, etc. Dada la densidad de la materia, son de agradecer las tablas, cuadros y alguno que otro esquema con que el autor entrevera la obra, todos ellos muy esclarecedores. Y es de destacar asimismo la extensa bibliografía final, donde el lector interesado en ampliar su conocimiento sobre algún aspecto particular de la obra hallará información preciosa. En definitiva, la obra aquí reseñada es un magnífico trabajo que explica con gran lujo de detalles cómo fue la sociedad, los barcos, la Armada y su gente, y la vida a bordo a lo largo del siglo XVIII, que está llamado a convertirse en estudio de referencia sobre la Marina de la Ilustración.

RUIZ ALDEREGUÍA, Francisco J.: *Los dos caminos. El viaje de Juan Gallego*, La Rectoral (ISBN: 978-84-09-29883-8), Salamanca, 2020, 268 páginas.

La novela que reseñamos, obra del capitán de fragata retirado Francisco Ruiz Aldereguía, es un excelente relato que, valiéndose de la técnica del «manuscrito encontrado», en este caso redactado por un tal Juan Gallego, narra las aventuras de este a bordo de la nao *Trinidad*, de la expedición de

Fernando de Magallanes en búsqueda de las islas de las Especias. En el «Prólogo del transcriptor», Ruiz Aldereguía cuenta cómo una amiga historiadora le había regalado un *pendrive* que contenía la copia digitalizada de un manuscrito que había encontrado cuando investigaba la documentación de una casa de Monforte. Abundando en este tópico literario, el autor nos informa de que se trataba del original fotocopiado, compuesto por 176 folios, de una obra encabezada por el título «El viaje de Juan Gallego». La deplorable caligrafía del documento hacía que este, en principio, resultara poco menos que ilegible —«no soy hombre ducho en estos menesteres de la escritura, que hasta avanzada edad no logré entender la magia de las letras ...», confiesa el sedicente redactor, Juan Gallego—. Pero, como relata el «editor» Aldereguía, con tiempo y tesón fue capaz de descifrarlo y, luego, de verterlo a un español a caballo entre el actual y el de hace quinientos años, «tarea» cuyo fruto es esta magnífica novela histórica.

Juan, natural de las Ons, en la ría de Pontevedra, comienza su narración hablándonos de su niñez y juventud. Huérfano desde muy niño, trabajó en la pesca, huyó de su casa, se fue a Sevilla y terminó enrolado en la citada nao *Trinidad*, como paje primero y como grumete después. Sigue su narración describiendo los preparativos de la flota en Sevilla, desgranando los avatares del enrole de las tripulaciones, y exponiendo las discusiones y otros problemas sobrevenidos antes del traslado a Sanlúcar de Barrameda. Con la *Trinidad* ya surcando las aguas del Atlántico, la obra, por así decir, entra en materia y, a través de los ojos del narrador, el lector asiste a los episodios más señalados de la gesta magallánica: destitución de Juan de Cartagena, escalas en Sudamérica, rebelión y ajusticiamientos en San Julián, paso del estrecho que, andando el tiempo, habría de llamarse «de Magallanes», travesía del Pacífico, paso por las islas de los Ladrones y arribada a las hoy conocidas como Filipinas. Aquí llegamos a uno de los principales nudos de la trama, durante el que se van desglosando las aventuras en Cebú (muerte de Magallanes, traición del rey de la isla...), la salida a la mar, la llegada a Tidore (en las Molucas), la carga de especias y, por fin, la salida hacia España de los barcos que quedaban: *Trinidad* y *Victoria*, el primero de los cuales deberá regresar a puerto por una vía de agua, así que la *Victoria* habrá de salir hacia el oeste en solitario, como se narra en la novela. Los sinsabores de los tripulantes de la *Trinidad* cierran este bloque del relato, donde se van sucediendo episodios como la reparación de la nao, su salida a la mar hacia el este, la navegación por el Pacífico camino de América, el regreso a las Molucas a causa de los vientos contrarios, y su apresamiento final por los portugueses.

A partir de este momento —desde la mitad del libro hasta el final—, Juan Gallego, que había sido dado por muerto en la *Trinidad* el 21 de septiembre de 1522, narra su propia aventura por las islas y tierras del Pacífico occidental, el paso por la India y las costas del sur de África, la llegada a Lisboa en junio de 1522, el regreso a Sevilla y el posterior a Galicia, y el encuentro con lo que quedaba de su familia en Monforte, donde escribirá su manuscrito.

Se trata de una novela muy interesante, entretenida y fácil de leer gracias a las artes de su «transcriptor», Francisco Ruiz Aldereguía. Obra muy instructiva, permite conocer muchos detalles de la primera vuelta al mundo y de la aventura de la *Trinidad* en sus últimos tiempos. Dentro de su fantasía, *Los dos caminos* puede compararse a las relaciones efectuadas en su momento por Antonio Pigafetta, que regresó a España con Elcano en la nao *Victoria*, y Ginés de Mafra, que también estuvo embarcado en la nao *Trinidad*. El relato termina indicando que no se saben los motivos por los que Juan Gallego no llegó a publicar su relación, aunque, llevando su farsa del manuscrito encontrado hasta sus últimas consecuencias, Ruiz Aldereguía apunte algunas «posibles razones».

SANZ ALONSO, Beatriz, y BERNAL GONZÁLEZ-VILLEGAS, Eduardo: *Los mares relatados. Cómo se cuentan las cosas de la mar*, Ministerio de Defensa (ISBN: 978-84-9091-410-6), Madrid, 2019, 283 páginas.

Los mares relatados es la transcripción de 105 de las colaboraciones que para el programa homónimo de Radio Nacional de España, Radio 5, han realizado Beatriz Sanz Alonso, del Departamento de Lengua Española de la Universidad de Valladolid, y el capitán de navío Eduardo Bernal González-Villegas, del Instituto de Historia y Cultura Naval.

Tales colaboraciones cubren los temas marítimos más variados. Para advertirlo basta con echar un vistazo al índice, donde hallaremos fenómenos meteorológicos como los huracanes o el fuego de Santelmo; empresas marítimas como la expedición Malaspina, la primera vuelta al mundo, el descubrimiento de las islas Palaos, o la exploración de la Indias o del Plata; curiosidades léxicas en relación con la jerga de los oficios, tareas y actividades marineras, el origen de ciertas coplas y refranes tradicionales en este universo, o la lengua franca en el Mediterráneo medieval; relatos de fábulas cuyo trasfondo es la mar; escritos de marineros, rimas... Materias como las galeras, los molinos de mareas o las razones que guían la elección de emplazamiento de un arsenal se tratan desde una perspectiva técnica. También podrá disfrutar el lector de estampas que recrean la dura vida en la mar, y que le harán partícipe de la cotidianidad de tripulaciones, penados y pasajeros a bordo de las galeras y, en definitiva, sumergirse en la vida (y la muerte) en las armadas de los siglos XVI y XVII. La navegación y sus intrínquilis también asoman en estas páginas, con disertaciones sobre el arte de la cartografía o la epopeya del océano; también lo hacen evocaciones esteticistas sobre los colores del mar, o relaciones de hitos históricos como la carta de Juan de la Cosa o el globo terrestre. Viejas historias sobre personajes y hechos reales o imaginarios, como el Santo Niño de Cebú, Moby Dick, don Quijote, Cuba, la Casa de Contratación..., encenderán la imaginación del lector, cuya admiración a buen seguro suscitarán las semblanzas de personajes históricos como Juana I de Castilla, Magallanes o Elcano. También podrá contemplar un retablo de tipos sociales (pobres, mendigos,

vagos, galeotes, piratas, mercaderes, corsarios, capitanes, pasajeros, pilotos, marinos, académicos, etc.) que, diseminados a lo largo de estas páginas, cubre todos los escalones de la pirámide social. Asimismo se tocan efemérides históricas como la creación de la Academia de Guardias Marinas, con ocasión del tricentenario de la enseñanza naval, o la de la Marina de Castilla, o más cercanas en el tiempo, como el combate naval de Cuba de 1898, el tratado de amistad con Estados Unidos o la creación de la Aviación Naval, traída a colación en el programa con ocasión de su centenario. Costumbres y normas de vida y convivencia marinera, como el vino a bordo o el origen del chifle del contra-maestre; seres reales o imaginarios (ballenas, sirenas, coral...) que en la mar tienen su asiento; asuntos filosóficos como el papel del mar en la vida del mundo, el recuerdo de cuando España dominó el mar, o la mar y el espíritu femenino... Con todo ello, y con mucho más, se tropezará el lector conforme vaya avanzando en la lectura de este entrañable florilegio.

Cada uno de los 105 breves y entretenidos ensayos, que en muchos casos no pasan de las dos páginas, tiene estricta independencia temática, de manera que se pueden leer en el orden que el lector quiera. Unas veces aparecen precedidos de títulos tan sugerentes como «“Y aún dicen que el pescado es caro”», «El Ganges: un río por el que fluye el hombre», «La cátedra de la picaresca» o «Siendo aquella a quien en esta vida más amo», y otras dichos títulos vienen envueltos en un aura de misterio («El Periplus», «*Desponsamus te, mare*», «El patio de Monipodio» o «Las leyendas de los confines»). En cualquier caso, y con independencia de su disparidad temática, en lo que todos muestran homogeneidad es en su amenidad y en su riqueza divulgativa, que permitirán al lector aprender mucho sobre las cosas de la mar mientras se deleita con su lectura.

CANALES TORRES, Carlos, y REY VICENTE, Miguel del: *Gloria imperial. La jornada de Lepanto*, Edaf (ISBN: 978-84-414-4083-8), Madrid, México, Buenos Aires y Santiago, 2021, 325 páginas.

Gloria imperial es un completo estudio de la batalla de Lepanto, con motivo de su 450.º aniversario, realizado por el abogado y escritor Carlos Canales Torres y el escritor Miguel del Rey Vicente.

Comienza con el análisis del proceso de creación del imperio otomano y de su expansión hacia Occidente, para luego introducirse en los vericuetos del espionaje mutuo y las diferentes alianzas entre las potencias mediterráneas, el comercio en el área, y la postura de los cristianos ante los musulmanes.

Continúa la obra ocupándose de los medios de combate en la mar en la época, con una exhaustiva descripción de las galeras como eje de esta sección. El lector encontrará aquí una radiografía de su compartimentación, tipos, tripulaciones y organización y alimentación de estas, armamento y formas de combatir, sin que falte un espacio para las embarcaciones menores de remo (galeotas, fustas, bergantines y fragatas) y las grandes galeazas, a las que los

autores llaman «armas secretas». Tras esta revista técnica, los autores pasan a fijar la posición de España en la época en todo lo relacionado con el ámbito naval, se extienden en consideraciones sobre los hombres enfrentados: turcos y cristianos, y analizan sus estrategias y actividades en el marco de su rivalidad, con las conquistas de los turcos, la formación de la Liga Santa por parte de los cristianos, y la preparación para el combate. El capítulo que cierra este apartado se dedica a exponer las biografías de los grandes almirantes y generales de ambos bandos. Entre los turcos estaban Ali Bajá, almirante de la flota turca, muerto en el combate; Uluj Alí, italiano de nacimiento; Sirocco, natural de Grecia y también muerto en el combate, y Hasán Bajá. Por parte de la Santa Liga sobresalen Juan de Austria, hijo natural de Carlos I y capitán general de la flota cristiana; Álvaro de Bazán, que desarrolló una gran labor como comandante de las fuerzas de retaguardia y socorro; Luis de Requesens, prácticamente segundo de Juan de Austria; Andrea Doria, comandante del ala derecha en el enfrentamiento; Agostino Barbarigo, comandante del ala izquierda y muerto en el combate; Marco Antonio Colonna, capitán general de la flota pontificia, y Sebastián Veniero, hombre impetuoso y de genio vivo, elegido almirante de la flota de Venecia con setenta y cuatro años.

Y por fin llegamos al apartado dedicado al combate propiamente dicho, donde se narra el avistamiento de ambas flotas, la preparación para la batalla y el desarrollo de los diferentes enfrentamientos –acompañado todo ello de gran cantidad de ilustraciones en color y en blanco y negro–: al norte, el de Barbarigo y Sirocco; al centro, el combate de Juan de Austria y Alí Bajá; al sur, el choque entre Andrea Doria y Uluj Alí, sin desdeñar por ello las actividades de otros mandos, entre ellos Álvaro de Bazán con su escuadra de socorro, para finalizar con los resultados y consecuencias del enfrentamiento

Completan los autores el cuerpo de la obra con diferentes documentos relacionados con la batalla, entre ellos las instrucciones de Felipe II a don Juan de Austria, el reparto de bajeles, artillería y esclavos tras el combate, y otros. Y finalizan con un detallado orden general del combate, en el que aparecen los diferentes barcos participantes con sus nombres, orígenes y mandos.

Se trata de un estudio amplio y detallado de todo lo referente a la batalla de Lepanto, escrito de una forma amena que permite que la lectura discurra con fluidez, y que proporciona una buena idea de cómo fue aquel gran combate naval.

M. G.

MANSO PORTO, Carmen: *España en mapas antiguos. Catálogo de la Colección Rodríguez Torres-Ayuso* (2 tomos), Real Academia de la Historia y Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado (ISBN: 978-84-340-2739-8), Madrid, 2021, 726 páginas (más índices de títulos, autores, instituciones y materias-geográfico).

La conmemoración del V Centenario de la Primera Vuelta al Mundo ha supuesto un claro impulso para la cartografía histórica, pues ha permitido no

solo recuperar en toda su plenitud una disciplina no muy al alcance del gran público, sino también aportar amplia información sobre el mundo conocido y la navegación en la época en que tuvo lugar la gran gesta empezada por Magallanes y culminada por Elcano. En este contexto me parece conveniente situar la obra de Carmen Manso Porto, experta cartógrafa y responsable de la sección de cartografía y artes gráficas de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (RAH), obra en la que estudia y cataloga los mapas de la Colección Rodríguez Torres-Ayuso. Se trata de dos gruesos volúmenes, cuidadosamente editados y con gran profusión de imágenes –no podía ser de otra manera–, que el interesado puede consultar a través de la biblioteca digital de la RAH.

El primer tomo está dividido en dos partes. La primera refleja la formación del mapa de España desde el siglo xv hasta el xix. La autora da amplia información de las noticias relativas a España en las obras de Estrabón, Plinio y Ptolomeo, y ofrece descripciones de los periplos de navegantes de la antigüedad, así como de las observaciones y cartas de navegación medievales y las novedades registradas en el siglo xv. Un recorrido que culmina, en cierto modo, en los reinados de Carlos V y Felipe II, promotores de trabajos cartográficos oficiales como los realizados por Hernando Colón, Alonso de Santa Cruz y Pedro Esquivel, y como las famosas *Relaciones topográficas*, al tiempo que una amplia cartografía de divulgación de mapas de España corría por Italia, Francia y los Países Bajos.

En 1622 se pone en marcha otro proyecto oficial, bajo la dirección de Juan Bautista Labaña, de la Academia de Matemáticas, con la ayuda de unos ingenieros militares y de Pedro Teixeira, que acabó siendo el responsable del proyecto y de sus resultados: *Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos*, que fue el trabajo cartográfico más importante del siglo xvii. Durante esta centuria, las escuelas cartográficas europeas continuaron produciendo mapas de España, a partir de las planchas de los atlas editados por las principales familias de cartógrafos (Mercator, Ortelius, Hondius, Blaeu, Wit, Sanson, Speed...)

En el siglo xviii, con la llegada de Felipe V, los cartógrafos franceses grabaron muchos mapas de España, con los que alcanzaron cierto prestigio por la calidad de su producción y la riqueza decorativa que incluyeron. Pero estas realizaciones cartográficas no respondían a las necesidades administrativas españolas, por lo que el rey creó instituciones que fomentaran la producción en este ámbito (Cuerpo de Ingenieros, Academias de Artillería, Academia de Guardias Marinas), y entre 1739 y 1743 se realizó el *Mapa de las operaciones geométricas*, que no se concluyó. Tampoco se convirtió en realidad el proyecto para realizar un mapa topográfico de España presentado por Jorge Juan y Antonio de Ulloa (1749-1750). Sería Tomás López el primer cartógrafo español que realizara los mapas de los reinos de España y sus dominios ultramarinos, reunidos en el *Atlas geográfico de España*, publicado en 1804.

La guerra de la Independencia y la inestabilidad interna retrasaron y paralizaron no pocas iniciativas en este sentido, si bien el capitán de Ingenieros

RECENSIONES

Francisco Coello, asociado con Pascual Madoz, ilustró con sus mapas el *Diccionario geográfico, estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar* (1845-1850), considerado una de las mejores obras del reinado de Isabel II. En cuanto a los trabajos geodésicos y al levantamiento del mapa topográfico español, en 1875 se publicó la primera hoja, la de Madrid, y en 1968 la última.

La segunda parte de este primer tomo la constituye el catálogo, donde los mapas aparecen organizados en grupos, empezando por los relativos a la península ibérica, continuando con los correspondientes a las regiones de la España peninsular y, ya en el tomo II, a los territorios españoles europeos y ultramarinos, para concluir la obra con las representaciones en esferas, mapamundis, frontispicios de atlas, continentes y países.

Estamos ante una obra de indudable valor, pues su consulta no solo esclarece la evolución de la representación de España y sus posesiones ultramarinas, sino que también nos da claves para entender mejor las limitaciones con que navegantes y viajeros se enfrentaron siglos atrás y que, no obstante, consiguieron superar, todo ello facilitado por el buen hacer de Carmen Manso, quien ya nos tiene acostumbrados a la gran calidad de sus trabajos.

E. M.